

las de la teología protestante del s. XX el desafío de la herencia ilustrada occidental. Pannenberg se ha propuesto superar la marginación de la fe y de la teología por parte de la razón moderna. El camino que ha seguido, dentro del espíritu del llamado «círculo de Heidelberg», ya es conocido con el lema de la «revelación como historia». Según esto, si la revelación acontece mediante la historia, entonces es universalmente disponible, y la razón no se sitúa ya en contraposición con la fe, sino que sus relaciones son de «continuidad». Para Pannenberg no existe «la» razón, unívocamente, sino diversos «tipos de razón». La racionalidad surgida con la Ilustración es, en su opinión, una razón de tipo histórico; por ello, es posible un punto de encuentro con la fe en una revelación histórica.

Esta posición, aquí meramente aludida, es lo que se propone explicar por extenso el libro que dedica G. Accordini al ilustre teólogo. El autor es profesor de Filosofía contemporánea en el Estudio Teológico de S. Zenón de Verona, y profesor de Teología dogmática en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica de Brescia. La editorial Morcelliana lo presenta en su colección dedicada a las principales personalidades que han marcado los rumbos de la teología del s. XX.

La mitad del libro se dedica a una introducción a la persona, obra y pensamiento de W. Pannenberg. Quizá es excesivamente sintética, cayendo en una abstracción y conceptualización exagerada, muy del gusto —por lo demás— de los autores italianos de los últimos años. La segunda parte recoge un escrito paradigmático de sus posiciones principales. En este caso se trata del artículo de W. Pannenberg, «Hermenéutica histórica y hermenéutica teológi-

ca». Finalmente, un amplio apartado bibliográfico ofrece al lector un instrumento de profundización ulterior: las obras de Pannenberg editadas en los diversos idiomas, así como una amplia bibliografía secundaria sobre el autor.

José R. Villar

Bárbara ANDRADE, *Dios en medio de nosotros. Esbozo de una teología trinitaria kerigmática*, Ed. Secretariado Trinitario, Salamanca 1999, 556 pp., 13 x 22, ISBN 84-88643-48-9.

Este estudio fue publicado primeramente en alemán con el título *Gott mitten uns* (Peter Lang, Frankfurt 1998). La presente edición no es una mera traducción, sino una nueva versión, reelaborada para adaptar las reflexiones que aquí se hacen «a una cultura y a unas circunstancias diferentes». Y es que la autora intenta realizar en este libro un auténtico esbozo de teología kerigmática, como se nos dice en el subtítulo. He aquí el sentido preciso en que entiende este modo de hacer teología, descrito al mismo tiempo que narra cómo surgió este libro: «El reto de plantear una antropología relacional y luego una teología trinitaria que parta de la experiencia de fe lo debo a mis alumnos mexicanos. Cuando hace muchos años empecé a enseñar antropología teológica y teología trinitaria a nuestros grupos heterogéneos de estudiantes, descubrí que la teología tradicional no los motivaba para seguir los argumentos con interés» (p. 15).

El norte del trabajo estará constituido, pues, por salir al paso de la dificultad señalada, presentando la doctrina sobre Dios en forma que motive a esos grupos tan «heterogéneos». Un poco más adelante describe con mayor exactitud lo que entiende por kerigmático:

«una teología trinitaria kerygmática ha de arrancar desde el *anuncio cristiano*, por el que el creyente llega a ser nuevo en la *experiencia de fe*. Es nuevo y por eso también está capacitado para vivir de manera nueva una comunión participativa, porque ha sido acogido en la comunión entre el Padre y el Hijo que es el Espíritu Santo (...) Partimos de la experiencia de fe reflexionada *temáticamente* (...). El planteamiento desde la experiencia y la *acentuación* del hacer salvífico de Dios, se condicionan mutuamente, porque la experiencia surge del acontecimiento de la comunión con Dios en nuestra comunión participativa. Implica todavía otra cosa: que la experiencia, individual o comunitaria, no puede ser definida en términos abstractos» (pp. 84-85).

Descripciones como ésta muestran lo complejo del intento de B. Andrade. Ella es consciente de lo árduo de la empresa, y añade: «El hecho de que partamos de la experiencia de fe implica además, que el que habla de la experiencia de fe y de gracia lo haga desde una nueva ubicación, en la que la gracia imprevisible lo ha colocado: desde dentro de la vida trinitaria de la que ahora participa. La expresión más adecuada para describir esta nueva ubicación es la del *encuentro con Dios*» (p. 85).

Con este marco de referencias, en el que se implican «confesión de fe», «experiencia» y «encuentro», el libro está estructurado de la siguiente forma: I. El problema; II. La persona-búsqueda de sí misma en el encuentro; III. El Dios de Jesús; IV La experiencia de Dios de Israel; V y VI. El Dios que *hace* salvación; VII. Dios en medio de nosotros-un esbozo.

El lector se encuentra ante un esbozo, hecho con audacia, a veces con pasión, siempre buscando motivar a los

alumnos a un encuentro con el Dios Uno y Trino. El factor «experiencia» es muy tenido en cuenta. La autora es consciente de la dificultad que este concepto implica a la hora de utilizarlo ágilmente y con solvencia en el quehacer teológico (cfr. por ejemplo, p.16), y en algunos momentos se detiene a explicitar en qué sentido está hablando de «experiencia» (cfr. por ejemplo., 84-89). No es fácil acotar este concepto por la cantidad de factores que forman parte de él, pero quizás las páginas que dedica a este asunto sean unas de las más ilustrativas del libro. Junto a ellas es justo citar las páginas dedicadas al concepto de persona y a su aplicación al misterio trinitario, como de las más ilustrativas a la hora de valorar el alcance y los límites del presente estudio (pp. 463-485).

Lucas F. Mateo-Seco

Geraldo Luiz BORGES HACKMANN, *Jesus Cristo, nosso Redentor. Iniciação à Cristologia como Soteriologia*, 2ª ed., Edipucrs, Porto Alegre 1999, 269 pp., 15 x 22, ISBN 85-7430-061-6.

Nos encontramos ante un manual de Cristología en el que se recoge una amplia experiencia docente, y en el que aparecen unidas la atención a las cuestiones actuales y perennes de la Cristología, junto con la preocupación por la claridad expositiva y el hacer asequibles estas cuestiones a los alumnos. La orientación del libro responde exactamente al subtítulo: *iniciar a una Cristología como Soteriología*. Hackmann intenta responder a la pregunta sobre la identidad de Jesucristo enmarcando esta respuesta en su cualidad de Salvador de todo el género humano.

Quizás las páginas más ilustrativas del libro se encuentren en el prefacio